

MANCOMUNIDAD RESERVA DEL SAJA



FOTOGRAFÍA: JAVIER ROSENDO

P A I S A J E S D E C A N T A B R I A

Si cierro los ojos y el viento de otoño me regala un olor a chimenea, de leña quemándose sin prisa en Noviembre, mi mente y sentir se sitúan en una zona del occidente cántabro, en casona montañesa de piedra potente, esa que es esencia de esta región y aparece rodeada de un bosque atlántico, de tupidos ocre. Es entonces, cuando sé que estoy en algún lugar de la Mancomunidad Reserva del Saja, donde como en cualquier otro, la mitad de la belleza del paisaje es inherente a éste y la otra mitad depende de la importancia que le otorga el hombre o mujer que lo contempla.

Y si además, una rosa de los vientos me indica la dirección S-N, también sé que es la dirección que toman los municipios que conforman la Mancomunidad: Los Tojos, Cabuérniga, Ruente, y Mazcuerras.

Muestra en su conjunto un claro contraste; monte y sierra en sus zonas altas; núcleos de población, tierras de cultivo o mieses; en fondos de valle. Ese, que el río

Saja, agente modelador, ha generado desde su nacimiento en el lugar del Pozo del Amo, Los Tojos, mediante una sucesión de

cascadas que fluyen a lo largo de la llamada canal del infierno y en dirección contraria al puerto de Palombera.

El municipio es testigo del paso del peregrino del Camino a la Santa Cruz y en uno de sus núcleos de población, Barcenama-

yor, lo agreste nos resuelve la duda del por qué fue este el último lugar de Cantabria conquistado por el imperio romano.

Sinuoso, el río fluye hacia Cabuérniga, donde casonas con blasones aparecen junto a las mieses. Y si proyectamos la mirada desde el lecho del Saja hacia laderas que ascienden o descienden desde cotas más elevadas, las veremos cubiertas por castaños, robles, repoblaciones de pinos y alerces.

Pasado Cabuérniga llegamos a Ruente. Es aquí donde un bosque de frondosas formado por cajigas y hayas configuran Monte A. Abajo, la surgencia de origen kárstico o conocida Fuentona, no deja indiferente al visitante.

Hacia el norte, la arteria principal que dibuja el valle, que fluye por éstos paisajes sacados de un cuento, continúa atravesando la hoz de Santa Lucía hasta Mazcuerras, municipio por el que una de las prolongaciones de la Sierra del Escudo de Cabuérniga, limita la zona de la marina de la de la montaña cántabra.

ASÍ LO VE... VIRGINIA ORTEGA

Templo
de verdes

► **Virginia Ortega Ruiz.** Es geógrafa por la Universidad de Cantabria y agente de Igualdad por la Universidad de Nebrija. Compagina su trabajo como técnica-formadora en diferentes entidades con el



de sanitaria. Posee publicaciones técnicas sobre diferentes ámbitos de Cantabria así como de poesía; esta última actividad la ha llevado a recitar sus poemas por múltiples lugares de la región.